



COMENTARIO TEMPLOS ABU SIMBEL.

1. Descripción. (Tipo de edificación / función).

Nos encontramos ante un conjunto de láminas en las que observamos la fachada a sendos templos excavados en la roca, con una serie de imágenes colosales custodiando la entrada al recinto. Por algunas de las características que mencionaremos a continuación, podemos incluso adelantar que se trata de una de las construcciones características de Egipto, concretamente de los speos (evolución del templo al aire libre y el semispeos). Es por ello, por lo que señalamos que su función es ritual, consagrando estos edificios al faraón y a su esposa preferida.

2. Análisis. (Materiales, sistema constructivo, exterior, interior, elementos sustentantes y sustentados, decoración).

Obviamente, y puesto que ya hemos señalado que se trata de construcciones excavadas en la roca, podemos afirmar que el material empleado para su construcción es la piedra, como en las otras muchas construcciones características de esta etapa (templos, pirámides, e incluso esculturas).

Por su parte, la techumbre de estos edificios es adintelada, cayendo en altura según se progresa hacia su interior, siendo la columna el soporte habitual en estos casos. En estos edificios nos encontramos con las ya tradicionales salas (que pese a que no podamos observar mencionamos): sala hípetra, hasta donde el pueblo accedía en las ocasiones especiales; sala hipóstila, de uso exclusivo sacerdotal y antecedente de las distintas capillas. En la fachada, por su parte, nos encontramos con dos pilonos en talud custodiados por cuatro estatuas sedentes en una de las láminas (dos a cada lado de la entrada) y seis estatuas en pie en la lamina de la derecha. Todas estas estatuas responden a los principios de hieratismo, ley de la frontalidad, colosalismo y canon de proporciones armónicamente establecido en dieciocho puños. Asimismo, estas fachadas que nos ocupan están fabulosamente decoradas con jeroglíficos, distintos relieves, y hemos de suponer que en su interior existan numerosas muestras tanto de los ya mencionados relieves policromados como de pinturas varias. Junto a todo ello, el colosalismo de estas obras es evidente.

3. Comentario artístico. (Identificación, época / estilo, contexto, valoración).

Por todas estas evidencias, podemos concluir afirmando que se trata de los gran espeo de Ramsés II y del pequeño espeo consagrado a su esposa preferida, Nefertari, ambos realizados durante el Imperio Nuevo egipcio en los farallones nubios de Abu Simbel (1290-1224 a.C.) En el primero de ellos, los arquitectos egipcios condensaron todos sus conocimientos técnicos y astronómicos, de hecho, la orientación de la fachada del gran speo fue tan precisa que en los días equinocciales del año (20 de octubre y 20 de febrero), los primeros rayos solares del Sol penetraban 60 metros en el macizo rocoso para bañar la imágenes titulares. El significado de esta iluminación se debe a que en estos días se producía la germinación de la semilla (*peret*) y la recolección de la cosecha (*shemu*).

Y es que el pueblo constructor de estos edificios era tremendamente religioso. El dios más importante era el dios Sol, que recibe varios nombres: Ra, el nombre principal, Amón dios del sol en Tebas y Horus, sol naciente. Otros dioses eran Anubis, Seth, u Osiris. La familia, que tenía origen divino, era el pilar de la sociedad. Ésta era teocrática y el faraón era considerado a veces como un Dios, y esas enormes tumbas garantizaban su vida de ultratumba. El pueblo egipcio creía ciegamente en el faraón e incluso llegaron a pensar que el era el que generaba la paz, la justicia y la abundancia. De igual modo, era una sociedad tipo feudal, con un pequeño número de esclavos; al igual que existía un grupo importante de funcionarios cercanos a las cortes y un poder paralelo en manos del grupo sacerdotal. La economía del pueblo egipcio se basaba mayoritariamente en la agricultura, además de una multitud de oficios artesanales.

Y es que si las pirámides fueron las construcciones estrellas del Imperio Antiguo, cuando el faraón rivalizaba con el dios Sol con casos tan evidentes como las construcciones de Gizeh, el templo será la innovación en el Imperio Nuevo, obras como el semiespeo de la reina Hatshepsut, en Deir el-Bahari y otros templos al aire libre como era más habitual, como los de Luxor y Karnak.